

México: Momento Crítico

México entró en la fase final de su proceso electoral, el cual renovará la totalidad de su Cámara de Diputados (en México hay un sistema bicameral), así como diversos gobiernos locales y congresos estatales, para elegir un total de 1,508 puestos de elección popular. Pero el desenlace electoral se dará en un momento particularmente crítico para el país.

Por un lado, el nivel de polarización política ha sido alto; por el otro, una serie de acontecimientos han venido a crispar aún más el ambiente político, desde los efectos de la crisis económica hasta las cuotas diarias de sangre en la lucha contra el narcotráfico en la que el gobierno se encuentra sumido, sin olvidar la pasada crisis de influenza ni la reciente muerte de 47 niños en un incendio en un estado del norte del país, desgracia que naturalmente se ha venido politizando.

El contexto: La Guerra contra el narcotráfico.— Desde su toma de posesión, el presidente Felipe Calderón prometió una lucha sin cuartel en contra de las bandas del crimen organizado, particularmente contra los carteles de narcotraficantes. Hay elementos para creer que tal determinación la tomó como forma de ganar capital político, después de la minúscula ventaja que logró en la elección presidencial. Y si esa fue la intención, la estrategia le funcionó: Hoy la popularidad del presidente es del 65%.

Desde ese momento, la lucha ha sido efectivamente sin cuartel y sin piedad: Durante sus dos años y medio de gobierno, han aumentado los decomisos de droga, los arrestos, la quema de plantíos, la incautación de armas. Pero también ha crecido el número de secuestros, las extorsiones, las evidencias de que áreas importantes del aparato estatal protegen a los criminales, el asedio a periodistas, las balaceras en escuelas y centros turísticos, e incluso los atentados a miembros de gobierno y partidos o a candidatos. Al respecto, un dato significativo: los ajustes de cuentas vinculados a carteles del narcotráfico durante el gobierno de Calderón ascienden al día de hoy a 11,400 personas ejecutadas. Ese número duplica la cantidad de soldados estadounidenses muertos en Irak.

Si seguimos con el crecimiento exponencial de estos datos, ¿en algún momento se ganará la guerra? A la fecha, no hay indicios para asegurarlo. Pero por ahora, varios partidos han querido convertir la elección en una especie de referéndum sobre si continuar o no esa guerra, mientras el partido en el gobierno la muestra como uno de sus grandes logros.

La Guerra contra la crisis económica.— Según los pronósticos del Fondo Monetario Internacional a principios de año, la economía mexicana sería la más afectada en el continente americano por la crisis financiera. El pronóstico se va materializando. Para la mayoría de los analistas, este segundo trimestre del año será el de peor registro económico en la historia del país: Por primera vez, México tendría una tasa negativa de dos dígitos. De ese modo, la economía mexicana presentará una caída de entre 10% y 12% del PIB, lo cual convertiría el periodo abril-junio de 2009 en el peor trimestre de los últimos 30 años. Para todo el año, las previsiones llegan incluso a señalar una posible caída del PIB en un -10%.

Sin embargo, el económico no ha sido tan politizado como sucede con otros temas. Quizá debido a que se asume que la crisis no es responsabilidad del gobierno. No obstante, en una reciente campaña civil para votar en blanco, puede identificarse el agobio de la ciudadanía con unos partidos que pierden legitimidad frente a la crisis.

La Guerra contra la Influenza.- Para el gobierno mexicano y los organismos internacionales de salud, el virus de la Influenza A H1N1 no se ha vencido, sólo se encuentra con baja actividad, aunque hay regiones del país donde sigue actuando sin control. Y se teme que en cualquier momento haya un rebrote generalizado, con consecuencias igual de catastróficas como las hubo en mayo pasado: Según algunas estimaciones, el costo de la emergencia sanitaria fue cercano al 1,1% del PIB y causó una larga lista de estropicios: 116 muertos y casi ocho mil infectados, pérdida de inversiones, daños incuantificables a la industria turística, el paro de importantes sectores económicos, muestras de racismo en contra de mexicanos en otros países, aislamiento internacional, lentitud en la respuesta del sistema estatal de salud...

Aunque el tema no se convirtió en un diferendo electoral, su sombra si planeó sobre la baja actividad inicial de las campañas y el descenso en el número de mítines y visitas domiciliarias, aspectos importantes que habrá que tomar en cuenta a la hora de valorar la previsible alta abstención electoral, ya que de inicio, éstas son unas elecciones intermedias que tradicionalmente no han logrado atraer un gran interés de la ciudadanía.

La Guerra Sucia de los partidos.- Al inicio de junio, se presentó una de las desgracias más lamentables de la historia reciente del país: 47 niños murieron en el incendio de una guardería del gobierno federal dada en administración a empresarios privados, identificados como colaboradores de funcionarios públicos locales y hasta un familiar de la esposa del presidente de la República. Para enredar más las cosas, el incendio fue causado por una falla eléctrica desde un local adjunto, propiedad del gobierno estatal.

El hecho fue rápidamente utilizado por los partidos políticos, a fin de buscar culpabilizar al gobierno federal, al estatal o al municipal, en manos de distintos partidos. Entre el alud de acusaciones y órdenes espectaculares, lo cierto es que hoy el país sigue sin saber qué sucedió realmente: Hoy no hay acusados, prácticamente no hay ningún detenido, no hay ningún funcionario importante investigado ni existe una investigación imparcial y sólida que apunte a identificar cómo llegó a suceder la tragedia.

Lo que si hay es una abierta guerra entre los distintos gobiernos para culpabilizar al contrario, mientras los números de las encuestas electorales en la zona afectada varían y se mueven con la rapidez de una máquina tragamonedas.

Pero el culpar al otro, sin nunca reconocer los propios errores, buscando así rentabilizar electoralmente los problemas, es una característica distintiva de la cultura política mexicana, tal vez tributaria del largo dominio del PRI, donde todo se arreglaba no con leyes ni sanciones, sino buscando quedar en los mejores términos con el dirigente máximo, que era el Presidente de la República.

La situación actual: Son muchos los frentes de guerra que el país tiene abiertos, demasiados los problemas por discutir, pero las campañas políticas y el ruido que ha causado la guerra entre partidos y gobiernos podrían estropear la comunicación entre algunos de

los actores públicos más importantes y, sobre todo, cerraría los canales de negociación de la futura Cámara de Diputados. Este es un escenario que los mexicanos conocen bien, porque la inacción del anterior gobierno federal, el de Vicente Fox, se debió en buena medida a la poca capacidad de negociación y al fracaso de todos los actores para cerrar las heridas que dejaron los procesos electorales.

Pero lo de hoy es ganar la elección, sin pararse mucho a detener en los futuros escenarios políticos. Y la elección que atrae todas las miradas en la de la Cámara de Diputados, donde se elegirán 500 Diputados: 300 de mayoría en igual número de Distritos y 200 de representación proporcional, que se eligen según el número de votos obtenido por cada partido y de un listado confeccionado por las dirigencias partidistas, lo que explica el alto poder que dichas dirigencias tienen en el sistema político mexicano y la aparición reiterada de personajes del pasado y de familiares de políticos en dichas listas.

La otra Cámara, el Senado de la República, no se haya sujeto a esta elección, ya que elige cada seis años, y allí el partido en el gobierno tiene una ligera mayoría, pero necesita la alianza coyuntural de otros partidos.

En la Cámara de Diputados actual y que se renovará el próximo 5 de julio, el partido en el gobierno, Acción Nacional (PAN, conservador) tiene la minoría más grande, con 206 diputados. El segundo partido en número de asientos, es el Partido de la Revolución Democrática (PRD, una coalición de muy variadas corrientes de izquierda, algunas sólo de nombre), cuenta con 126 asientos, fruto en su mayoría de la figura de su hoy cuestionado líder Andrés Manuel López Obrador, el cual ha venido despilfarrando su capital político en los últimos tres años. El tercero en importancia es el Partido Revolucionario Institucional (PRI, de reciente filiación socialdemócrata pero pragmático desde su fundación, el cual estuvo en el poder durante 71 años, hasta que fue derrotado por el PAN en el 2001) que cuenta con 104 asientos. El resto de los asientos, 64, se divide entre otros cinco partidos, los cuales tradicionalmente establecen alianzas temporales con los tres más grandes.

Las previsiones electorales: Según prácticamente todas las encuestas, el PAN perderá la frágil mayoría que hoy tiene en la Cámara de Diputados, logrando reunir entre un mínimo de 148 y un máximo de 171 diputados. Y la perderá a favor del PRI, quien podría obtener un mínimo de 210 y un máximo de 238 diputados, que de ese modo siente muy tangible la posibilidad de regresar al poder en la próxima elección presidencial, la del año 2012.

Sin embargo, la mayoría del PRI no será tan amplia como para imponer su agenda y la minoría del PAN le será suficiente como para impedir que el gobierno se vea afectado sustancialmente en temas como el presupuesto o la ratificación legislativa de algunos funcionarios relevantes. Por ello y aunque la mayoría del PRI será un símbolo importante, sobre todo a nivel de discurso político, en los hechos tendrá una escasa incidencia y todos estarán obligados a negociar. O condenarse a la parálisis, como sucedió en el sexenio 2000-2006.

Al día de hoy, el PRI tiene el 34% de la intención de voto (más los votos que logre en algunos Distritos en que va en alianza con el Partido Verde) mientras el PAN cuenta con el 31%. El otro referente importante, el Partido de la Revolución Democrática (PRD, de

izquierda), tiene un 15%, muy lejos del 29% que logró en la anterior elección, esto debido a una honda división dentro de ese partido, pudiendo obtener un mínimo de 80 y un máximo de 93 diputados; de cualquier manera, una dura caída desde los 126 diputados actuales. El segmento restante lo ocupan los otros partidos minoritarios, el Partido Verde en primer término, con un 5% de las intenciones (gracias a un muy buen trabajo de marketing político, protagonizado por artistas y unos pocos temas que logró posicionar, como el de la pena de muerte), en tanto que otros tres partidos obtendrían 2% cada uno.

Así, es posible ver que la próxima Cámara estará repartida en tercios y que, dejando a un lado ganancias o pérdidas marginales, los actores de hoy serán los mismos actores de mañana, quedando todos contentos, si cabe la expresión. Con una sola excepción: todo apunta a que el muy minoritario Partido Social Demócrata pierda su registro oficial, al no alcanzar el mínimo necesario del 2%.

Nuestra contraparte, Nueva Alianza: En algunas encuestas, Nueva Alianza (NA) no alcanza el mínimo de 2%, pero la diferencia es muy escasa, así que pocas dudas hay de que finalmente logrará ese techo. Si hoy logra el 2%, NA podría llegar a contar con un mínimo de cinco diputados de representación proporcional que le permiten una buena capacidad de acción.

México, D.F., a 24 de junio de 2009

Por Victor-Hugo Becerra

Coordinador del Proyecto México de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

Algunas Imágenes del Proceso Electoral mexicano



La campaña del oficialista Partido Acción Nacional recurrió propositivamente a deportistas que practican deportes de fuerza, como el luchador Místico, en la foto, respaldando la guerra al narcotráfico.



Pero también recurrió a la guerra sucia contra el PRI, trayendo a la memoria las fallas de su largo gobierno.



El PRI trató de vender la idea de "Un Nuevo PRI", sin mucho sustento en la realidad: La media de edad de sus candidatos a Diputados rondaba cerca de los 60 años.



La protagonista de la campaña del PRD fue una niña, tratando de suavizar la imagen tradicional de un partido violento y dividido.



El líder de la izquierda mexicana, Andrés Manuel López Obrador, antes fue fundador, dirigente y candidato presidencial del PRD. Hoy, sin haber renunciado a ese partido, hace campaña a favor de otros partidos de izquierda.

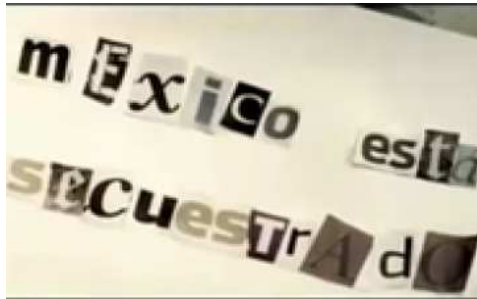


El Partido Verde logró posicionarse favorablemente entre el público joven recurriendo a artistas de ese segmento.



Y también logrando posicionar sólo tres temas básicos de campaña, como el de la pena de muerte a secuestradores.

En Nueva Alianza hubo dispersión de iniciativas y mensajes que hacían referencia a la educación y la política municipal.



La dirigente máxima del partido, Elba Esther Gordillo, junto con el presidente Felipe Calderón. Elba Esther Gordillo preside el Sindicato de Maestros (SNTE), el cual agrupa a millón y medio de afiliados (el mayor sindicato de América Latina).